

Mujeres que gestan para otros. Decisión e implicancias en tiempos neoliberales.

Navés, Flavia Andrea, Vitelleschi, Maria Belen, Passolini, Maria Renata y De Vita, Cristina.

Cita:

Navés, Flavia Andrea, Vitelleschi, Maria Belen, Passolini, Maria Renata y De Vita, Cristina (2025). *Mujeres que gestan para otros. Decisión e implicancias en tiempos neoliberales. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/96>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/nZ7>

MUJERES QUE GESTAN PARA OTROS. DECISIÓN E IMPLICANCIAS EN TIEMPOS NEOLIBERALES

Navés, Flavia Andrea; Vitelleschi, María Belén; Passolini, María Renata; De Vita, Cristina

Universidad de Buenos Aires - Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Si bien la gestación por sustitución es un derecho reproductivo de parejas gay o mujeres con imposibilidad de gestar, requiere de la participación de una mujer que elige llevar adelante un embarazo para otros. En el presente trabajo nos proponemos analizar a la luz de las coordenadas sociales actuales, sumando dichos de algunas mujeres que gestaron para otros, cómo interfiere el discurso neoliberal en la instrumentalización del cuerpo.

Palabras clave

Gestación por subrogación - Instrumentalización - Neoliberalismo

ABSTRACT

WOMEN WHO GESTATE FOR OTHERS.

DECISION AND IMPLICATIONS IN NEOLIBERAL TIMES

Although surrogacy is a reproductive right of gay couples or women with the impossibility of gestation, it requires the participation of a woman who chooses to carry a pregnancy for others. In this paper we intend to analyze, in the light of current social coordinates and the statements of some women who gestated for others, how the neoliberal discourse affects the instrumentalization of the body.

Keywords

Surrogacy - Instrumentalization - Neoliberalism

INTRODUCCIÓN

La gestación por sustitución (GS) es una práctica y una técnica de reproducción asistida de alta complejidad a la que pueden acceder personas con incapacidad de gestar y/o llevar a término un embarazo por razones de salud, sexo, género u orientación sexual. Este procedimiento médico, reconocido por la Organización Mundial de la Salud (OMS), garantiza los derechos a la maternidad y a formar una familia.

Los padres intencionales pueden acceder a esta técnica aportando sus propios gametos o mediante la donación de gametos por terceras personas. Es condición que la gestante nunca aporte su material genético.

Buscando evitar la explotación de la mujer, para garantizar los derechos de todos los implicados, se requiere de un proceso de asesoramiento y evaluación psicológica en el que se ofrece toda la información sobre el proceso y se evalúa, entre otras

cosas, si hay coerción en la toma de decisiones y la motivación para gestar. Durante este proceso la mujer suele afirmar o reafutar su decisión.

Por tratarse de un derecho reproductivo para parejas gay o mujeres con imposibilidad de gestar, la subrogación genera muchas controversias. A diferencia de otras técnicas de alta complejidad, la GS requiere de una tercera persona que ofrezca su capacidad de gestar. Ella es elegida por los padres de intención, quienes la postulan para su evaluación médica y psicológica. Requisito que, en el campo de la subjetividad, suele generar debates ¿Existe autonomía en la mujer que decide gestar para otros? ¿Existe el altruismo cuando hay dinero de por medio? ¿La motivación onerosa es siempre producto de una carencia económica? ¿Gestar para otros es una nueva forma de explotación patriarcal del cuerpo femenino? Estos son algunos de los interrogantes que se erigen en torno de esta práctica y de la decisión de las mujeres que gestan para otros. Interrogantes que suelen formar parte del proceso de evaluación y asesoramiento psicológico de estas mujeres y de los padres de intención.

En el presente escrito intentaremos pensar desde la teoría, sumando los dichos de mujeres que gestaron para otros- qué las lleva a poner su cuerpo al servicio de otros, a la luz de las demandas del mercado en la época neoliberal, y que implicancias acompañan el proceso.

EL RENDIMIENTO COMO SÍNTOMA DE LA ÉPOCA

El sujeto del neoliberalismo es pensado desde la filosofía como un emprendedor en sí mismo, como una empresa individual, que debe optimizarse, rendir y reinventarse al interior de una realidad cambiante e inestable que lo desafía constantemente. Byung-Chul Han (2012), define a la sociedad del rendimiento como una forma contemporánea de organización social en la cual predominan la autoexplotación, el exceso de positividad y la compulsión al rendimiento. El sujeto y todo lo que le pertenece —su tiempo, su cuerpo, su sexualidad, sus afectos— puede ser optimizado, gestionado y puesto en circulación. Hay una sobrecarga de positividad. El no, la prohibición, el límite es rechazado. Vivimos en un mundo de excesos: de estímulos, de información, de ofertas, de oportunidades y parece que todo es posible, si se quiere.

El sujeto de la sociedad del rendimiento dice: "yo puedo", "yo soy capaz". Surge la pregunta: ¿Es libre?, esa libertad parece

ser una trampa, ya que está obligado a rendir siempre más. Han señala que la libertad no es real sino una forma de coacción internalizada. Autónomo en apariencia, vive bajo el imperativo de ser siempre productivo y exitoso. Uno cree que decide pero lo hace bajo las coordenadas del mercado, la necesidad económica y el imperativo del éxito personal. Nadie te obliga, pero se autoimpone el mandato de ser útil, de generar ingresos, de ser capaz. En lugar de ser explotado por un amo externo, el sujeto se explota voluntariamente. Él mismo se exige, se fuerza a producir, a mejorar, a optimizarse.

El superyó neoliberal dice “¡Todo se puede y si no lo haces fracasarás!”, parece que el sujeto busca cumplir con un mandato, imposible, de satisfacción total. Todo debe ser placentero, útil, positivo. Este imperativo ya no castiga por gozar, sino por no gozar lo suficiente. Y si no lo haces, genera culpa, frustración y sobrecarga psíquica.

El exceso de rendimiento es un modo de gozar que no pasa por el deseo, sino por la repetición compulsiva y una sobredemanda de satisfacción. El deseo, en tanto estructurado por la falta, es sustituido por un catálogo de objetos de consumo que prometen plenitud.

Desde la sociología y la filosofía, Zygmunt Bauman (2009) señala que, nuestra sociedad de consumo se encarga de sostener la insatisfacción permanente del deseo mediante la ilusión de una promesa de satisfacción. Satisfacción e insatisfacción conforman un sistema, cuyo objetivo es mantener constantemente la frustración del deseo para generar nuevos deseos/necesidades/carentias. De esta manera “...lo que empieza como una necesidad debe convertirse en una compulsión...” (Bauman, 2009; p. 109). Desde el psicoanálisis (Freud, 1900) se ha ocupado de ubicar al estatuto del deseo como insatisfecho por estructura, lo que motoriza en el sujeto, una búsqueda de objetos sustitutos, anhelados e idealizados como si fueran a ubicarse en el lugar de la falta, como si pudieran venir a completarlo. De este anhelo se toma el mercado para ofrecer constantemente nuevos señuelos al deseo y en su repetición cada vez más se amplía la insatisfacción a través de la oferta de objetos de consumo.

De este modo, todo es susceptible de entrar en el mercado: emociones, cuerpos, vínculos, tiempo, incluido el deseo. Esto genera una mercantilización generalizada, incluso de aquello que antes pertenecía a la esfera de lo sagrado o lo inviolable. Hasta hace no mucho tiempo atrás, la gestación se encontraba estrechamente ligada a la vida sexual de las personas, sin intervención médica ni del mercado. Hoy se ha desplegado un mercado reproductivo que separa la procreación de la sexualidad, lo que permite que una gestación pase a ser un proyecto laboral. Veamos que dice una mujer sobre su motivación a la hora de gestar para otros:

“Quiero hacerlo por mis proyectos. Quiero poner un centro de estética, y trabajar para mí. Además, sé que los padres de intención van a tenerlo en un pedestal. No es traer un hijo al mundo porque sí, ellos lo anhelan tanto que van a tener una criatura

en condiciones TOP. Pienso mucho en la decisión, el tema económico y como está todo en Argentina. Uno piensa que está haciendo un bien que también es favorable para uno mismo.” (Luisa, gestante)

El cuerpo también es mercantilizado. *“No olvidemos que los valores del discurso capitalista son: éxito en todo, competencia, luchar para ser visto”* (Soler, 2004). Hay un empuje hacia un cierto cinismo individualista y todos estamos bajo el mismo empuje, lo que explica la propensión a actuar. *“El discurso actual nos propone a cada uno de nosotros ocuparnos lo mejor posible de lo propio.”* (Soler, 2004). Una mujer relata en una entrevista el modo en que llegó a ser gestante para otros:

“Conocí a muchas compañeras y compañeros del trabajo que no podían tener hijos y ahí tomé conciencia. Al ver la frustración de querer y no poder, pensaba: “yo pude y lo más bien”. Ahí pensé en que me gustaría ayudar. También escuchando a una amiga que no podía, un día le dije que me gustaría ser su gestante. Finalmente, no fue, pero sentí que era hermoso colaborar en su proyecto de maternidad.” (Paula, gestante).

Vemos cómo el discurso gira en torno del aprovechamiento máximo de los recursos disponibles. La mujer ha entendido que posee un cuerpo y puede explotarlo, instrumentalizando sus recursos en favor de otros *“que no pueden”*. El mercado ofrece una nueva técnica, redituables, y son cada vez más las personas que se suman, como sucede también con la donación de gametos, los tratamientos estéticos, la hormonación cruzada en las transiciones de género, la medicina al servicio de la longevidad, la criopreservación de los cuerpos, entre otras propuestas biotecnológicas para intervenir en nuestros cuerpos y modelar nuestras subjetividades.

“Nosotros estamos bien económicamente, cuando nos entramos de la compensación económica, nosotros tenemos un terreno en la costa y pensamos que esto podría ser una ayuda para construir una casa de verano” (Josefina, gestante).

El discurso neoliberal insta al consumo desmedido y absoluto de cosas, experiencias y personas, y al disfrute individual de cada experiencia, en la que nada parece estar prohibido mientras uno pueda. Es necesario interrogar las formas de subjetivación que aquí se producen: *¿Qué tipo de subjetividades emergen cuando el cuerpo queda atrapado en prácticas mercantilizadas? ¿Qué se pierde cuando se reemplaza el deseo por el rendimiento al servicio del mercado? ¿Qué consecuencias tiene en la producción de subjetividad este tipo de lógica?*

La lógica del mercado no construye narrativas que alojen al sujeto en tanto deseante ya que exige que los lazos rindan, sean gestionados en pos de resultados inmediatos, donde se mide a cada individuo como consumidor o emprendedor de sí mismo,

y al ser despojados de subjetividad, los empuja a actuar como si sus decisiones y sus actos no formaran parte de una historia deseante que necesita tiempo para desplegarse. El discurso neoliberal es una instancia socio subjetivante que avanza habilitando prácticas donde lo familiar, lo corporal, lo identitario se encuentran al servicio de las demandas del mercado, lo que a su vez refuerza aún más la desintegración de los lazos sociales: cada quien piensa en sí mismo, y tiene a su propio rendimiento como norte. Maximizar este vínculo no sólo apunta a una ganancia monetaria, sino del propio goce que allí radica.

Desde el psicoanálisis, vale reintroducir la pregunta por el deseo, los lazos sociales, la alteridad —todos elementos que la lógica neoliberal tiende a suprimir en nombre de la eficiencia, y la inmediatez. La liquidez de la era digital y la velocidad que adquieren las transformaciones que este tipo de lógicas operan sobre nuestras vidas, generando formas específicas de malestar que desde nuestra posición debemos interrogar.

Caligaris (1987) señala que existe una instrumentalización del cuerpo ligada a una cierta alienación a los mandatos de la época. El cuerpo así instrumentalizado, dentro del discurso neoliberal, produce como efecto un ser vivo que posee un valor de cambio con el otro, ya sea que se pone un monto material, o que por motivos altruistas genere alto valor narcisista en quien gesta para otros, o ambas situaciones, en donde el discurso neoliberal propicia este tipo de mercantilización del cuerpo, destacando la ganancia de ambas partes en dicho proceso.

Una mujer que gesta para otros cuenta que “*me van a poner un seguro de vida, no pregunté, pero lo veo lógico, por cualquier cosa que me pueda pasar*” La alienación al discurso imperante es necesaria para actuar en dicha dirección sin hacerse preguntas, incluso cuando es el propio cuerpo el que corre riesgos. La alienación en un proceso dificulta la separación para pensarse según criterios propios, en la alienación se hace la voluntad del Otro.

El discurso Capitalista (Lacan, 1974) es una variante del discurso del Amo que se caracteriza por su énfasis en la acumulación y el goce sin límites, donde la castración y la falta son negadas en favor de una búsqueda constante de consumo y satisfacción. Cuando el discurso de la época promete un goce sin pérdida, nos preguntamos qué lugar para quien se embarca en esta experiencia como un mero consumidor o emprendedor de su vida. Una gestante dice “*este proceso, si se da, es todo un logro para mí. Quiero tener un parto natural porque el postparto es mejor pero también porque quiero vivir la experiencia al máximo*” (Paula, gestante).

El espacio terapéutico de las entrevistas a las gestantes les ofrece la posibilidad de poner en palabras ese sujeto deseante que no coincide con lo que se satisface en el consumo, ni en la gestión de la propia vida. La invitación a hablar le da espacio al sujeto para responsabilizarse de las propias decisiones, de los actos, y de sus implicancias, tanto subjetivas, como interpersonales. Porque si bien el discurso neoliberal niega toda

consecuencia en favor del éxito del proceso, sabemos que cada acto tiene implicancias en la subjetividad de quien lo sostiene y genera angustia, implica alguna pérdida y produce un resto. En el caso de las gestantes que mencionamos, sería importante acompañar en un proceso donde con fortuna se puedan frustrar algunas de esas expectativas totalizantes que surgen en su discurso. ¿Qué implica ese *al máximo*? Además de prestar el cuerpo beneficiando a otros, corriendo riesgos en un embarazo que no le dará un hijo, a cambio de dinero y un módico resarcimiento narcisista; además de esto ¿también hay que vivirlo al máximo? ¿O más bien se trata del rendimiento, ser eficaz, y exitoso en cada cosa que vivimos? ¿Es esta posición sostenible para un sujeto? Nos preguntamos si el *éxito* de la época neoliberal, funciona como un ideal, es un mandato de goce que se extingue en el acto mismo en que es consumado.

Entendemos que poder desplegar los temores, fantasías y malestares alrededor del proceso de la gestación para otros, poder ser escuchada en el espacio de las entrevistas, implica para cada mujer la posibilidad de no ser pensada únicamente como una emprendedora, interpelando los sentidos comunes que tiene el *socius* hacia las personas que participan de este tipo de prácticas. Es algo a destacar el tiempo que se les da a estas personas para hablar y ser escuchadas (diez entrevistas en algunos centros), y observar si hacen uso del espacio terapéutico, si se piensan allí dentro de una lógica más simbólica, donde pueden estar implicadas con sus conflictos y malestares, o si se piensan únicamente como parte de un proyecto laboral.

REFLEXIONES FINALES

Cada uno de nosotros, analistas y terapeutas, tenemos una opinión personal acerca de este tipo de prácticas, como sucede también con el aborto y la ovidonación a modo de ejemplos, y es de resaltar la importancia de trabajar nuestros posibles preconceptos, para dar lugar a la escucha de quien se acerca a nosotros, ya habiendo tomado la decisión de gestar para otros, o como un acompañamiento durante el proceso, también a los padres de intención.

Si bien la lógica neoliberal incentiva determinados sentidos, nuestra praxis nos invita a abrir interrogantes ¿Qué lugar tiene la *falta* en este escenario donde todo parece tecnológicamente posible?

La imposibilidad de gestar suele ser el puntapié inicial para quienes serán padres de intención, y que los lleva entre otros caminos posibles, a una gestación por sustitución. El impedimento, la frustración, la dificultad son parte del derrotero de formar familia. Hay parejas que deciden una adopción, otras aceptan no tener descendencia, otros optan por la subrogación. ¿Será un modo de sostener el ideal biológico narcisista de que los hijos porten los mismos genes que sus progenitores?

La gestación por sustitución multiplica a los otros implicados en el origen de una historia vital, donde diversas figuras realizan

contratos, toman decisiones, hacen acuerdos y firman contratos, generando condiciones particulares en la constitución subjetiva del niño que nace bajo estas prácticas.

Historizar a través del relato nos permitirá conocer más sobre la subjetivación de quienes participan de estas prácticas y quienes han nacido a partir de ellas. Sus implicancias y sus efectos subjetivos no están suficientemente teorizados en la actualidad, y no es intención del presente estudio reducir toda discusión a si se trata de una elección libre basada en derechos reproductivos, o si se mercantiliza al cuerpo femenino como a una vasija que gesta al servicio de terceros.

Suponemos marcas en la subjetividad de todos los implicados, entendemos que son procesos complejos que no deben ser reducidos al marco de nuestros lentes, ni al de nuestros saberes previos.

Los psicoanalistas y terapeutas estamos convocados a escuchar estas nuevas narrativas existentes y ver qué novedad se produce allí y qué formas de malestar se experimentan allí.

BIBLIOGRAFÍA

- Bauman, Z. (2009). *Vida Líquida*. Editorial Paidós. (Obra original publicada en 2005).
- Calligaris, C. (1987). La seducción totalitaria. En Revista Psyché, 1987.
- CATRHA (2017). Guía de Buenas Prácticas sobre Gestación por Sustitución en Argentina. Recuperado de: <http://concebir.org.ar/legal/guia-practicas/>
- Freud, S. (1900). La interpretación de los sueños, en Obras completas, Amorrortu, Buenos Aires.
- Kemelmajer de Carlucci, A., Herrera, M. y Lamm, E. (2020). Ampliando el campo del derecho filial en el derecho argentino. Texto y contexto de las técnicas de reproducción humana asistida. *Revista de Derecho Privado*; 1; 1; 5-2012; 3-45.
- Han, B.-C. (2012). *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder.
- Lacan, J. (2007). *Intervenciones y textos 2* (T. R. Dufour, Trad.). Buenos Aires: Manantial. (Obra original publicada en 1972)
- Lacan, J. (1992). *El seminario, libro 17: El reverso del psicoanálisis* (T. R. Dufour, Trad.). Buenos Aires: Paidós. (Obra original dictada en 1969-1970)
- Soler, C. (2004). *Qué se espera del Psicoanálisis y del Psicoanalista*. Conferencia dictada en APdeBA, Vol. XXVI n° 3. Buenos Aires.